

Mirando fotos

a José Lasserra Espino

Dagmaris alejándose en la playa.
Asunción su abanico su peinado breve.
Gloria dos días antes de morir.
Roberto señalando nada.
Idermis detrás Oscar después Jorge
yo tan lejos que casi no me distingo.
Mi hermano gastando una sonrisa.
Mi tía fea hasta el fondo de la palabra.
Abuela en sus mejores tiempos.
Abuelo con una corbata contenta.
Mi padre embriagado otra vez.
Mi madre como un perfume derramado
distante.

Breve biografía de un niño vietnamita

Nació un día
en una aldea
bajo un bombardeo.

Murió el mismo día
en la misma aldea
bajo el mismo bombardeo.

Homenaje

a José María de Heredia

Yo diría que usted puso cada agua en su fuente,
que dejaba detrás de cada verso algún ruido del corazón.
Todavía su lira está temblando, todavía su caballo
levanta, en loca carrera, espuma con los cascos.
Ahora usted es el polvo que recordamos: el recuerdo
lo inventó un poeta cuando supo que la muerte existía.
El destierro destroza la ternura. Dígame cómo es nuestra isla
desde la cubierta del barco que se aleja, dos lágrimas
o un verde ardiendo en la distancia.

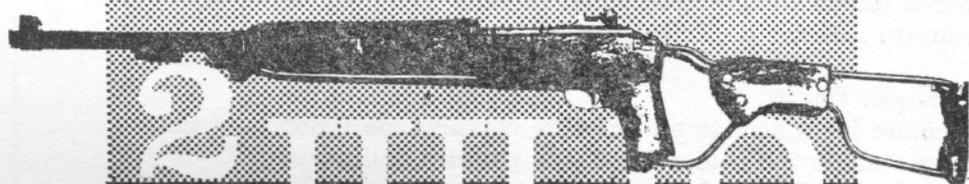
No conocí a Emilia, pero presiento que tenía algo
de abeja entre las flores.
Ya no escribimos como usted, la poesía de hoy tiene el rostro
más herido, pero sepa
que en su esencia permanece encendida la misma esperanza.

El emperador filatélico

Descubre barcos países mujeres
navega el Titanic por sus ojos y un viejo velero triste
pasea felizmente por París con la torre Eiffel en una mano
acuesta a Elena de Troya sobre la cómoda cama.

Persigue fieras
esconde las monedas en un cofre cerrado con todos los trucos
coloca en la mesa lagos bosques puentes solitarios
introduce a Napoleón Bonaparte en su bolsillo más chico
observa emocionado un pedazo de la muralla China
cuida con ternura las viejas ruinas de Roma
tiene dos iglesias las quema
escoge una pirámide por si la muerte.

Contempla jubiloso sus dominios
piensa nuevas urgentes conquistas
para su frágil mundo de estampillas coloreadas.



2 JULIO
6

La presencia del héroe

Ante la tumba inolvidable, el himno de la vida.
José Martí

No vengo a escribir versos. Vengo a recordar la historia
de este hombre que cayó de frente por sus sueños, de perfil
por sus conquistas. Y llevaba en los ojos la bandera destrozada.
Y en los puños la cólera del pueblo.

También la historia tiene otra página. El héroe es
un hombre y ama. Le gusta la música, la poesía, la tristeza de la tarde:
le compra caramelos a los hijos y le promete el amor a la mujer, el mar
[y la primavera.

Pero un día descubre que a la vida le falta la mitad de la vida.

Entonces el 27 de julio de 1953 aparece en la prensa
la siguiente noticia: ASALTADO EL MONCADA. MÁS DE 80 MUERTOS. MUCHOS
DE ELLOS SIN IDENTIFICAR AÚN. COPADOS EN LA COSTA GRUPO DE ASALTAN-
TES FUGITIVOS.

Y el héroe muere con el corazón lleno de pólvora.
Y el héroe muere con el índice señalando el futuro.

Ahora
la esperanza
del país
es
la presencia
del héroe.

La tumba de este hombre está rodeada de caminos,
despierta y de pie la tierra que lo cubre.